

De poetisas/poetas

ELENA URRUTIA

En Julián Palley se da el afortunado matrimonio de la poesía y la academia, elementos idóneos que aportan la sensibilidad y el oficio de quien conoce la poesía desde dentro, de quien es su oficiante, y el andamiaje teórico de quien estudia, reflexiona, aporta al análisis y enseña sobre el tema, para dar como resultado al antologador ideal —si lo hay.

Para integrar *De la vigilia fértil. Antología de poetisas mexicanas contemporáneas*, que publica la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM y la Dirección de Literatura de la Universidad de California en Irvine, Julián Palley, autor de la selección, prólogo y notas, ha partido de la premisa de que, además de ser ejemplo de buena poesía, las autoras antologadas puedan ubicarse en cualquiera de las tres categorías enunciadas por Elaine Showalter: *femenina*: la etapa de imitación de los modos dominantes; *feminista*: la etapa de protesta, y *de mujer*: la que tiene plena conciencia de sí como mujer y busca su identidad. El autor encuentra que es evidente el hecho de que todas las autoras seleccionadas caen dentro de una u otra categoría que, por otra parte, se entrecruzan; además, señala la gran diversidad temática y estilística que hay entre ellas.

Para acotar el material seleccionado, la antología comienza con una autora nacida en 1928 y concluye con una nacida en 1962, es decir, un rango de edades que va de los 68 a los 39 años; en total se incluyen 26 autoras nacidas después de Rosario Castellanos, a quien Palley atribuye haber abierto una brecha

respecto a la concientización feminista, ofreciendo posibilidades de representación

y de comunicación, en la lírica y en la novela, sobre lo que significa ser mujer en la sociedad mexicana (y por extensión, en América Latina) del siglo XX.

Palley afirma, refiriéndose al florecimiento extraordinario de la poesía femenina en México durante las últimas décadas, que “esta explosión de talento es en parte debida a la brecha que abrió Rosario Castellanos”.

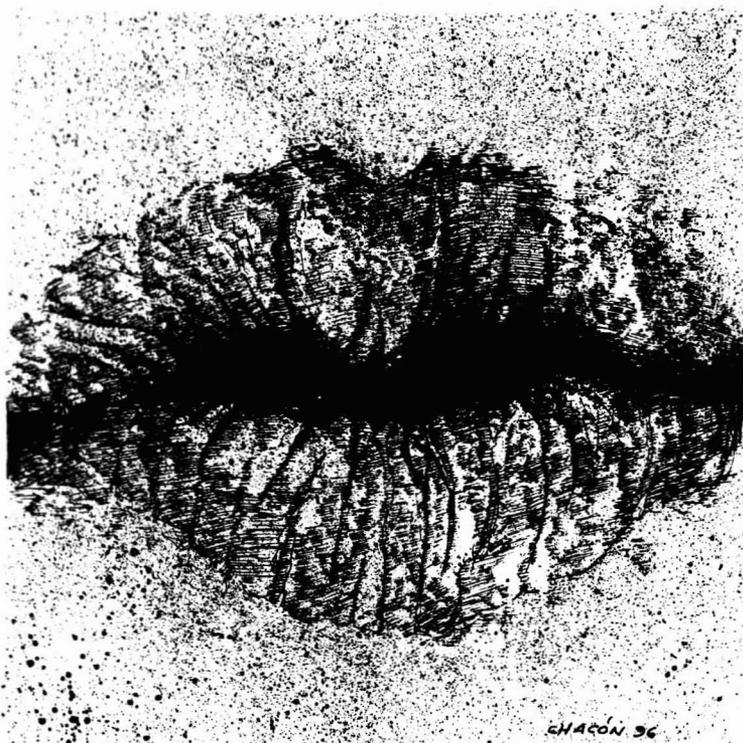
Comparto la admiración por Rosario Castellanos que profesa Palley y no dudo de la influencia que pudo haber tenido sobre algunas de las autoras, pero yo explicaré esa explosión de talento, que empieza a perfilarse en la década de los años cincuentas, para irse fortaleciendo en las décadas subsiguientes (es decir, autoras que nacen en los años veintes y treintas, y en adelante) como el producto de una suma de circunstancias favorables que lo mismo han propiciado la incorporación creciente de mujeres a las ciencias

que a las artes, a la vida social, cultural y política que a las profesiones y a la vida productiva en general. Parece obvio señalar que el acceso por parte de las mujeres a la educación superior, la eclosión del feminismo, el dominio que sobre su propio cuerpo —y su capacidad reproductora— le ha dado a la mujer la libre utilización de métodos anticonceptivos (como la píldora) son, entre otros elementos, los que se pueden señalar como determinantes en este fenómeno característico de la segunda mitad de nuestro siglo: la incorporación creciente de las mujeres en todos los campos mencionados; una incorporación significativamente numérica que hace posible que se destaquen de ella figuras relevantes.

En el terreno de la poesía escrita por mujeres, Palley subraya el abismo enorme que hay entre la aparición prodigiosa de Sor Juana Inés de la Cruz en el siglo XVII y los años cuarentas o cincuentas de nuestro siglo, largo periodo en el cual no se ve más que una “abrumadora mediocridad” en la producción poética femenina. Para anunciar el cambio que habrá de darse luego de la figura de María Enriqueta, quien domina con su popularidad injustificada varias décadas de finales del siglo XIX y de la primera mitad del XX, surge el pequeño grupo formado, entre otras, por Concha Urquiza, Margarita Michelena, Griselda Álvarez, Dolores Castro, y que culmina con Rosario Castellanos; es el grupo anunciador de esa explosión de talento que Julián

Palley ha querido destacar como un florecimiento extraordinario de la poesía femenina en México.

Así pues, para caracterizar a las autoras nacidas después de 1925, de ese grupo de 26, el autor destaca a aquellas que encarnan “la vena de la rebeldía feminista, la afirmación del ser femenino en un mundo que” las niega y las margina; a las que privilegian “la representación y la afirmación del deseo y del cuerpo femeninos; a quienes “crean una lírica intimista y delicada” en la que los temas del “amor, el deseo, la naturaleza, el recuerdo, la ciudad, la afirmación de lo femenino, la evocación del Oriente, se entrecruzan constantemente”, y por último, a las que en su poesía está presente la crítica social.



Alejandro Chacón

A estas alturas probablemente resulta evidente que, salvo el hecho de mencionar el subtítulo de la obra, *Antología de poetas mexicanas contemporáneas*, ni una sola vez he usado los términos 'poetisa' o 'poeta', eligiendo en su lugar el poco comprometido —en este caso— 'autora'. No quiero entrar en polémica con Julián Palley —hace varios años que sostenemos esta discusión sin convencer el uno a la otra, o viceversa— y su elección del término 'poeta', para referirse a las mujeres que escriben poesía, me parece respetable. Yo me pregunto, y lo he preguntado, por qué algunos y algunas estudiosos-estudiosas, así como también algunas autoras prefieren usar la voz poeta en vez del femenino poetisa marcado por la lengua desde siglos atrás —de igual manera que el masculino sacerdote se convierte en el femenino sacerdotisa—. *Isa* es un sufijo de nombres femeninos que indican oficio o dignidad.

Y la respuesta no me ha convencido. Dejar de usar la palabra poetisa porque la mediocre producción de tantos siglos de poesía escrita por mujeres desprestigió el término, no me parece convincente. ¿No fueron poetisas y se asumieron como tales Sor Juana, Alfonsi-

na Storni, Delmira Agustini, Juana de Ibarbouro, Gabriela Mistral y la propia Rosario Castellanos? Las sucesivas generaciones de excelentes poetisas, ¿no son suficientes para darle brillo y pulimento?

Por otra parte, así como se desprestigia un término, el mismo puede volver a prestigiarse. Pienso en la palabra 'chicano', 'chicana' que fue empleada con una carga peyorativa para designar en los Estados Unidos a los no anglo de origen mexicano. Éstos, como bandera de sus reivindicaciones como minoría objeto de racismo, se escudaron bajo ese término injurioso para significar su toma de posición política.

Se me ha argumentado que la palabra 'poeta', como otras, es neutra, y por lo tanto puede ser indistintamente empleada —como la palabra 'asceta'— para referirse a hombre o mujer. Pero yo me pregunto, si esa palabra 'poeta' tiene su femenino usado desde siempre, ¿por qué ahora el cambio?

Más todavía, si en francés la palabra '*écrivain*' sirve para el masculino y el femenino (sólo que para designar a la escritora hay que anteponerle el sustantivo *femme*),

y desde hace algún tiempo las feministas francesas emplean cada vez más el término '*écrivainé*', que sin violentar la lengua designa al femenino, ¿por qué nosotras hemos de rechazar lo tradicionalmente aceptado para complicarnos ahora teniendo que decir "la mujer poeta" en vez, simplemente, de "la poetisa"?

Como quiera que sea, tengo la certeza de que esta antología contribuirá, como desea su autor, al debate sobre las difíciles cuestiones de las diferencias genéricas; además, propiciará la difusión del conocimiento de dichas autoras no nada más en nuestra lengua sino en aquellos países, como los Estados Unidos —del que Palley es originario—, en que se estudia la literatura mexicana y, de modo particular, la escrita por mujeres, de creciente interés. ♦

Julián Palley (selección, prólogo y notas): *De la vigilia fértil. Antología de poetas mexicanas contemporáneas*, Coordinación de Difusión Cultural-UNAM/Dirección de Literatura-Universidad de California, Irvine, México, 1996. 324 pp.

La Gaceta

DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

NUEVA ÉPOCA

NÚMERO 310

OCTUBRE DE 1996

Algunas cartas de David Alfaro Siqueiros

NORBERTO BOBBIO: *Intelectuales*

ERIC HERRÁN: *Rorty y el espejo de la democracia liberal*

RAFAEL SEGOVIA: *Lapidaria política*

ADOLFO CASTAÑÓN ♦ MARIANNE WEBER ♦ HÉCTOR ORESTES AGUILAR ♦ NEDDA G. DE ANHALT
ÁLVARO CASTAÑO CASTILLO ♦ SAÚL YURKIEVICH ♦ FERNANDO SAVATER ♦ JAVIER MUGUERZA

Poesía de:

SALVADOR DÍAZ MIRÓN, MARGARITA MICHELENA, GEOFFREY HILL,
ALBERTO BLANCO y JOSÉ LUIS RIVAS

